

²³
INFORMACION
PVBLICA, FVNDADA

9 EN FVERO, Y DRECHO, 8
CONTRA
LA DENVNCIACION, QUE DIERON
los Señores Diputados.

EN DEFENSA

DEL MVY ILVSTRE SEÑOR, DOCTOR
Manuel Geronimo del Caluo, Lugarteniente en la
Corte, del Ilustrissimo Señor Iusticia
de Aragon.

HECHA

POR EL DOCTOR IOSEF OZCARIZ Y BELEZ,
*Catedratico de Prima de Canones, en la Vni-
uersidad de Zaragoza.*



En Çaragoça: Por Diego Dormer. Año 1652.

INSTITUTION

INFORMATIONS

PUBLICA LIBRARY

IN THE CITY OF BOSTON

LIBRARY

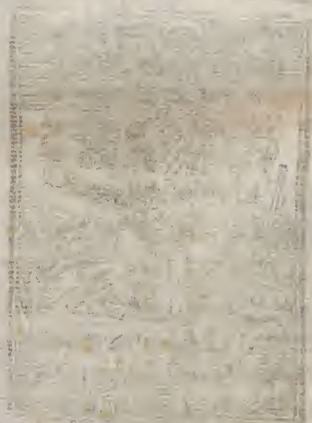
IN THE CITY OF BOSTON

LIBRARY

IN THE CITY OF BOSTON

LIBRARY

IN THE CITY OF BOSTON



En Garçon de la Bibliothèque de la Ville de Paris

INTRODVCIÓN.



Straña variedad de noueda
 des (Señor Ilustrissimo)
 solicitan este dia, aui mas
 que atencion, admiraciõ
 en los que me oyen. Y di-
 ria yo, que la mayor es,
 ver fiada, a mi insuficiencia, la defen-
 desta causa, tan grande, por lo que en si
 comprehende, que *Plinio*, segundo en el
 nombre, y primero en la eloquencia, en
 la *epistola 11. del lib. 2.* para escriuir a *Adria-*
no su amigo, que los Africanos auian de-
 nunciado a *Mario Prisco*, su Proconsul, vsõ
 de vn estilo tan lleno de ponderaciones, que
 parece referia el caso mas raro, y prodigio-
 so, que podia suceder en los Tribunales mas
 superiores, dixo assi: *Ascipe, quod per hos*
dies actum est persona claritate famosum, se-
neritate exempli salubre rei magnitudine
aterrum deferebatur Marius Priscus ac-
cusantibus Afris. Y si se atienden las cir-
 cunstancias, que en este acto concurren, no
 aurà quien juzgue por cobardia, oyrme con-
 fessar, que temo mas este acto, quera otros,
 en que publicamẽte ha sido forçoso el orar;
 antes biẽ, se me ofrecen (como dixo *Marco*
Antonio Mureto en su oracion segũda, que
 hizo en alabanza de las letras) jũtos los te-
 mores, que siruierõ de terror a todos los que
 en publico teatro hã hecho alarde de sus in-
 ge-

genios: *Quæ singula* (dize) *ad dicendum* accedentibus timorem facere consueuerunt, ea mihi sese hodierno di obijciunt *uniuersa*. Y con justissima razón, porque a mas, de que en este concurre vn Tribunal, que por la benignidad de los Serenissimos Señores Reyes de Aragon, y permission de la Corte General se empareja con todo su poder, para la materia presente, y la grauedad de la causa; pues della penden el credito, honra, estimacion, y comodidad del muy Ilustre Señor Lugarteniente Doctor Geronimo del Calbo, cuyos meritos en breue explico Casiodoro en el lib. 8. de las varias; con estas palabras que parece se contóron al intento: *Quod, & si tran]acta taceantur, nona probaris suggere, qua dicantur, qui cum etate crescis semper, & meritis, cursu tuorum laudis tibi procurat augmentum. Senescis quide corpore, sed laude iuuenescis. Merita tibi prolixior etas optatur, in qua fama semper robustior inuenitur.* Se halla tãbiẽ la dilacion del tiẽpo, por cuya ocasiõ, las esperanzas de lo q se ha de oyr crecẽ, aguardãdo discursos peregrinos, y ponderaciones nunca dichas, q todas juntas engendran, en el q ha de orar, vna viuua inquietud de imaginaciones, y vn deseo ardiente de discurrir con nouedad, vn medip el estilo, para obseruar puntual la reuerencia, y respectõ que se deuen a este Augustissimo Tribunal, pensamiento fue del mismo Plinio: *Princeps præsidebat* (erat enim

Consul) prater ea causa amplitudo auctaque
 dilatione spectatio, & fama, insitumque mor-
 talibus studium magna, & inusitata nascen-
 di omnes, undique exciuerat, imaginare. que
 sollicitudo nobis, qui metus, quibus coram tan-
 to Casare dicendum erat. Y para mas justifi-
 car el temor que confessaua, dixo el mismo:
 Muchas vezes he orado en el Senado, y nū-
 ca con mas aprouacion: bien creo, q̄ era por
 la benignidad de los q̄ me oīā: pero esta noue-
 dad de p̄uesto, esta nueua autoridad de Tribu-
 nal, haze q̄ padezca nueuo miedo en esta ac-
 ciō: *Ego quidē in Senatu, non semel egi, quini-
 mo nusquam audiri benignius soleo, tunc me-
 tamen, ut noua omnia, nouo metu. permoue-
 bant.* Y si la benignidad dio alientos a Plinio,
 bien puedo yo dezir, que essa es mi mas segun-
 ta conſianza: y aunq̄ auiedo de hablar ante
 Tribunal tan superior, el no turbarse arguā
 ignorancia de su grandeza, segun Herodoto
 en la oracion de Licinio Calbo Jurisconsulto.
*O, Illustrissime Senatus, qui apud te au-
 dent dicere, magnitudinem tuā ignorant, et
 cusa lo que consecutiuaamente añade: qui va-
 ro non audent dicere humanitatem tuam pa-
 riter, & iustitiam ignorant.* Y tambien con
*Symacho lib. 4. epist. 45. Fiducia mihi styli, at-
 que ingenij mei nulla est, sed benignitas ve-
 stra ausus meus prouocat.* Para empezar a de-
 zir los grandes, y grauissimos fundamentos
 de Fuero, y drecho que tuuo el Señor Lugar
 teniente para dar la sentençia porque le de-

nuncian, y en la ocasion presente podrè yo con mas facilidad. La primera, por auer dado luz a esta materia, con las noticias, q̄ acof tūbra, con la agudeza de sus discursos, cō lo solido de su doctrina, el Eruditissimo Licēcia do Frācisco Gonzalez de Leō, a quiē cō mas razon que Plinio puedo yo acomodar, lo q̄ èl dixo de *Catilio Seuero lib. 1. epist. 22. Quā peritus ille priuati iuris, & publici, quantum exemplorum, quantum antiquitatis tenet, nihil est, quod discere uellis, quod ipse docere nō possit; mihi certē quoties aliquid abditū quæro, thesaurus est, iam quanta sermonibus eius fides, quanta authoritas, quam præsa, & decora cunctatio quid est, quod non statim sciat, & tamen plerumque hæsitat, dubitat diuersitate rationum quas acri, magnæque iudicio ab origine, causisq; primis repetit, discernit, expēdit.* La segunda, por asistirle a esta parte la letra, è intencion de los Fueros, como se harà patente a V.S.I. y necessitar la contraria, para conseguir su intento de interpretaciones, y discursos, todo contra los Fueros, Foristas, y Prácticos deste Reyno.

Pero quien creyera de la contradicion del denunciar, y defender, que entre los oradores se atia de experimentar en los asuntos de sus informaciones, pues el Aduogedo contrario dixo; que informando por los señores Diputados que denunciauan, defendia su patria; y boluia por el Reyno. Y a mi parecer, puedo yo con mas razon dezir lo mismo; porque de-

defiendo la obſeruancia de los Fueros, en que principalmente eſtriuu ſu conſeruacion. Por donde vengo a colegir, que el aſiſtir (aunque retirado) el Conſiſtorio de los ſeñores Diputados, es para auuiar la obſeruancia que tengo de perſuadir; y a perjuyzio de la pretenſiõ contraria: y para que ſe vea, fue el caſo,

Los Señores Diputados del año 1651. ocuparon diferentes mercaderias, a algunos Mercaderes deſta Ciudad, y a mas de auer declarado, que auian caído en fraude, los condenaron a que pagaffen la cãtidad de 5500. lib. y en caſo que no ſatisficieſſen pagando la cantidad referida, mandaron que los prendieſſen, y ſe executò con tan riguroſa diligẽcia, que con efecto prendieron, a algunos, ſin que les dieran tiempo competente, para poder pagar la pena, en que les auian condeñado.

Deſta ſentencia hizieron eleccion de firma los Mercaderes, ſuplicaron compulſa, y ſe concediò. Y ſatisfaciendo los Señores Diputados, reſpondieron, que les auia conſtado, por la relacion de vn perito, que entre las mercaderias ocupadas auia algunas con buſllas falſamente fabricadas, y auiendo llamado a los Mercaderes, para que dieſſen ſatisfaccion, diziendo quien ſe las auia vendido, ò entregado, no vinieron; por lo qual auian verbalmente declarado, que era fraude, y que por la leſion que las Generalidades auian padecido, ò padecian por venderſe mercade-

rias de tanto valor, con bullas falsas, y ser es-
pēdedores, por lo menos, de mercaderias bu-
lladas falsamente, y vsurpadores de los dre-
chos de las Generalidades, y empachadores
de sus coлектas de dichas Generalidades, en
tan graue perjuyzio, y daño del Reyno, y q̃
no dauan satisfacion, auindoseles pidido,
de como, ò donde las auian tenido, los con-
denaron verbalmente en diuersas penas pe-
cuniarias; atendiendo a las mas, y menos fal-
sias que les auian hallado.

Para defender esta sentencia, alegaron la
jurisdiccion, y orden de proceder que tiene
aquel Consistorio en las causas que son de
fraudes, por los Actos de Corre, *tit. de los*
Inezes locales, y *tit. execucion contra el Ar-*
rendador, y sus fianças. Y auiendo pondera-
do, por todas partes con informaciones en
voz, y con alegaciones por escrito, la justi-
cia, que a cada vna dellas asistia, los señores
Lugartenientes en conformidad de votos,
pronunciaron, y mandaron que se anulasse
la sentencia de los Señores Diputados, y que
se restituyessen las cantidades, que por ella
tenia en su poder el Administrador de las
Generalidades.

Y aunque tuuo el Consejo muchos fora-
les, y juridicos motiuos; pareció suficiente
comunicar el que dezia, que la sentencia de
los Señores Diputados, se auia de anular, por
que no constaua, que huuiesse llegado el ca-
so de su jurisdiccion, y para esso era preciso
que

que constasse del fraude, pues era la causa de que nacia la jurisdiccion que pretendian.

De esta sentencia, y motivos aunque es tan juridica, y foral, quiere la parte contraria acriminar agravios, y traer ante V.S. Ilustrissima al señor Lugarteniente, pretendiendo, que ha contrauenido, a los dos Actos de Corte referidos; y para que con facilidad se pueda hazer juyzio de la acusación; y la defensa, se diuidirá esta informacion en tres partes.

En la primera se prouará, que anulando la sentencia por el defecto de la jurisdicció, procedió el señor Lugarteniente, conforme los Fueros lo disponen, y se responderá a los inconuenientes, ó absurdos que quiere ponderar la parte contraria.

En la segunda se fundará, que los Señores Diputados, no tienen facultad de proceder verbalmente. Y caso que la tuuieran, que no se auia de creer a su assercion.

En la tercera se ponderarán otros fundamentos, y motiuos que tuuo el Consejo para anular la sentencia de los Señores Diputados, y se hará patente a V.S. Ilustrissima q̃ el caso presente no es de denunciacion por muchas razones.

PRIMERA PARTE.

ES proposicion cierta, q̃ no tienen mas jurisdicció los Señores Diputados, que los Fueros, y Actos de Corte expressamente les

conceden. Prueuan esta proposicion el *Fuero unico*, tit. de la jurisdiccion de los Diputados, en aquellas palabras, en las causas concernientes a su jurisdiccion tan solamente, y el Acto de Corte, tit. comission del Arcebispe fol. 60. §. fin. en aquellas palabras, que en las causas que los Señores Diputados conocen, y conocer pueden; y Bardaxi,^A hablando de la jurisdiccion que podian pretender, dixó, que no podian pretender mas, que la que tienen cócedida por los Fueros, y Actos de Corte.

Y a mas de que esta inteligencia es tan segura, la sigue la alegacion contraria en la pag. 3 en el num. 4. de donde se colige la razon, porque se conceden firmas inhibiendo a los Señores Diputados, que no se entrometan a conocer, sino en los casos que los Actos de Corte, y Fueros dan jurisdiccion.

Tambien es preciso suponer, que la jurisdiccion que se concede por cierta causa, y en ciertos, y limitados casos, no puede tener principio antes que las mismas causas, porq se concedió, ni ampliarse, ò estenderse a otros casos distintos, así lo prueua Sesse,^B en el tratado de inhibition. en el cap. 4. nu. 46. en donde dize: la misma doctrina, y en el num. 47.^C se declara con el exemplo de la jurisdiccion, que se les concede a los Arçobispos, en las Diocesis de sus sufraganeos, a quienes les conceden jurisdiccion en las causas de apelacion; duda si antes que se interponga la ape-

^A In Cōment. ad tit. de de officio Diputa. Regni in preludijs sub nu. 5.

^B De inhibiti. cap. 4. §. 4. num. 46. quia iudex habet jurisdictionē limitatā in certis causis nō dicitur illam habere ante ortum illarum causarum.

^C Num. 47. sicut est Archiepiscopus in Diocesi sufraganei, ubi tantū in casu appellationis cognoscit, pone vn exemplo, y prosigue: Et ita Archiepiscopus in vim supra dictorū non potest constituere officiales in Diocesis suis suffraganeorū pro futuris causis appellationum de solvendis

apelacion, podrá vsar de la jurisdiccion que tiene, y resuelue que no, porque siendo la apelacion la causa, la jurisdiccion el efecto, no es posible que esté primero el efecto, q̄ la causa: luego se ha de confessar, que no puede tener principio, ò nacer la jurisdiccion, antes que la causa, porque se concede.

Y en quanto a la extension de vn caso a otro, lo prueua en el mismo lugar, y lo siguiò el Doctissimo Iuan Christoual de Suelues, ^A en su centuria, *consf. 12. num. 32* prueualo tambien Valençuela ^B en el *consf. 176. num. 27.* y otros muchos que refiere Salzedo, ^C Luego se ha de confessar, que si los Señores Diputados no tienen jurisdiccion, sino es en ciertos casos, y por ciertas causas, que no podrán dezir que ha nacido la jurisdiccion antes que lleguen los casos, ò tengā principio las causas, porque se concediò, ni tendrá extension a otros casos, que en los que expressamente se halle concedida.

Es ya preciso aueriguar, que Acto de Corte es el que dispone, que puedan los Señores Diputados punir ciuilmente, y en que casos, ò con que circunstancias se les concede. El Acto de Corte està en el *tit. Execucion contra el Arrendador, y sus fianzas*, en el *versf. Item porque*, en aquellas palabras. *E sobre todas, è qualesquiere personas, è Uniuersidades, que faràn, ò auràn fecho frau, ò denegacion de paga, resistencia, ò empacho alguno a la coleccion de dicho General, è de los dichos derechos,*

^A *Consf. 12. num. 32. in centuria, ibi: Et comper- tum est, quod si aliqui iurisdic- tio concedatur, ad certum genus causarū ad aliās alterius speciei ex- tendi non valet DD. in l. testamenta, C. de testam.*

^B *Consf. 176. num. 27. tom. 2. ibi: Et quando iurisdic- tio est limitata ad certam summā, locū, per- sonas, aut causas nullo mo- do potest extendi.*

^C *Ad nouas leg. recop. in l. 2. tit. 13. lib. 3. pag. 204. nu. 22. ibi: Hæc enim conclusio ex tex. l. 1. C. de iuris. omni. iud. deducitur, nam cum priuatiua iuris- dic- tio rerum particu- larium certi generis, aut speciei particularis com- mittitur iurisdic- tio illius competens ad exercitium illarum rerum, ad cetera vero diuersæ qualitatis in competens est censenda.*

chos, à a los Oficiales de aquel, à aquellos, è sobre las cosas, incidentes, emergentes, &c. conexas, è aquellos, è aquellas, è que pueda tomar, è hazer tomar, è presos detener las personas que no pagaràn, faràn, ò auràn fecho frau, ò contra lo sobredicho delinquido auràn, è delinquiràn, è aquellos ciuilmente punir.

De esta contextura se colige, que la causa de la jurisdiccion, para punir ciuilmente, es el impedir la cobrança de los derechos, y rétras de las Generalidades; y defraudar aquellos con nueva malicia distinta de la que se halla en el que defrauda, entrando, è saliendo del Reyno, sin pagar los derechos que deve.

En esta inteligencia, que es el fundamento principal en que consistiràn los discursos de mi informacion, conuenimos las partes; pues el Aduogado contrario ha dicho en su informacion, que la nueva circunstancia de dolo cõ que se defrauda, haze que puedan los Señores Diputados punir ciuilmente, y tambien se halla escrito en la alegacion que se hizo en defensa de la pretension de los Señores Diputados, en el fol. 6. num. 7. diciendo: ha de observarse, &c.

Con que se conuence, que este Acto de Corte, no quiso castigar el daño, y fraude q han padecido las Generalidades, sino es la circunstancia, y la malicia en el defraudar: luego será forçoso, segun las doctrinas que se han fundado, que primero tenga princi-

pio el auer defraudado a las Generalidades con nueuo dolo, que tenga origen la jurisdiccion, que es el efecto. En el caso presente no ha auido circunstancia, que pudiesse agravar el delicto de defraudar, sino es las bullas; luego ha de auer primero bullas, para que los Señores Diputados no procedieran como personas priuadas, y fuera del caso de su jurisdiccion.

No las ha auido, porque no consta, sino es por la assercion de los mismos Iuezes, a q̃ no se dà credito, aunque sean de los Tribunales mayores que tiene su Magestad; con q̃ se conuence que no ha auido, ni tenido principio la causa de su jurisdiccion, porque essa se ha de prouar con prouanças legitimas, como lo disponen los Fueros, y la jurisprudencia lo enseña.

Hallase esta proposicion calificada con la disposicion del Fuero con color en el titulo *de appellitu*, en aquel Fuero mandò su Magestad de voluntad de la Corte, por remediar grauißimos inconuenientes, que en perjuizio de la jurisdiccion ordinaria, se introducian; haziendo prouisiones de apellidos con qualidades de mixtura, que eran las que dauan jurisdiccion a su Magestad, a la Corte del señor Iusticia de Aragon, y al Regente el Oficio de la General Gouernacion, y la quitaua a los Iuezes Ordinarios, que no se proueyesse apellido, ni aunque se huuiesse proueydo, se pudiesse executar, sino es que cõ-

te legitimamente de la qualidad de mixtura, que es la causa de la jurisdiccion, al menos con dos testimonios legitimos, ò con otras prouanças legitimas: luego segun este Fuero, es preciso confessar, que la qualidad que da la jurisdiccion, se ha de prouar por legitimas prouanças.

Con mas claridad lo dixo el Fuero siguiente, pues dispuso, que se ministrassen legitimas prueuas para fundar la jurisdicciõ. Deste Fuero faco dos consideraciones. La primera, que la qualidad que fuere causa de la jurisdicciõ, se ha de prouar legitimamente, como se manda. La segunda, que està conocido en Fuero, que el Iuez que tienẽ jurisdiccion con alguna qualidad, ha de verificar por sumaria informacion, que auia nacido la qualidad en que se funda.

Todas estas prueuas juzgò necesarias el Fuero, porque a los Iuezes ordinarios se les quitaua su jurisdiccion, contra la regla Foral, que todos se han de cõuenir ante su Iuez ordinario; y esto, para que su Magestad, y el Regente de la General Gouernaciõ, y la Corte del Señor Iusticia de Aragon fundassen la jurisdiccion, que la tienẽ tan dilatada, como se sabe. Luego con mucha mas razon se debia fundar, precediendõ sumaria informaciõ ante los Señores Diputados, que nõ tienen jurisdiccion, sino es en ciertos casos, que son los que los Fueros, y Actos de Corte han expressado.

Prouò esto mismo Molino, *verb. Relatio*,^A en su Repertorio, dõde refiere, q̃ el Iuez ordinario desta Ciudad cõdenò en mayor cantidad, que la q̃ podia por Fuero: y auiendo hecho eleccion de firma el agrauiado, y suplicado cõpulsa, satisfaciendo, respondiò, q̃ auian consentido las partes, que pronunciassẽ, no obstante, que excedia la cantidad que se pedia, lo que por Fuero estaua limitado, para poder conõcer verbalmente. Duddõse en la Corte del Señor Iusticia de Aragon, si estaua suficientemente prouado por su asserciõ sola, el consentimiento, que era la causa de su jurisdiccion, y resoluiò, que se anulassẽ la sentencia del Iuez ordinario, porque no constaua del consentimiento de las partes, sino es por su asserciõ, y se auia de prouar con otras legitimas prouanzas, para que se le creyessẽ, que auia procedido con jurisdiccion. Siguiò esta opinion el señor Regente Sessẽ en la respuesta, que dio a su Syndicado, *num. 78.* Por toles en el *tratado de liberatione capri per viam privilegiatam*, §. 5. *num. 6. y 8.* que dize se anulò vna euocacion, porque nõ constò de la qualidad, que circunferia la jurisdiccion, en la palabra *Deputati*, *num. 31. 32. y 33.*

En terminos de drecho, ay tantos autores que prueuan nuestra opinion, que nõ ay tiẽpo para referirlas.

Ni la parte contraria puede negar esta propõsicion, antes bien responde, que constò

*A In reportor. verb. re-
latio: Et ratio diste de-
cisionis fuit magna, quia
si de cõsensu partium non
constaret per instrumentũ
publicum, & staretur re-
lationi Zalmetina posset,
Zalmetina condemnare
quemcumque vellet, &
esset maximum, inconue-
niens, quod eius soli rela-
tioni staretur.*

to de la qualidad que daua jurisdiccion, por que constò de la quistion, si eran, ò no falsas las bullas por la confesion de los Mercaderes que en sus cédulas de greuges, refiriendo la sentencia, por la qual les auian condenado los Señores Diputados, dixerón q̄ auian pronunciado con pretexto que las bullas eran falsas, lo qual ellos negauan. De que resulta question sobre si eran falsas, ò no lo eran.

Y que la question funde la jurisdiccion, lo prueua el Aêto de Corte, *tit. de los Iuezes locales*, en aquellas palabras, *sean Iuezes para decidir, y determinar las questiones*, &c. y llegando a tratar de los Diputados, dize: *sean Iuezes para decidir dichas questiones*, con que auiendo constado de la jurisdiccion por la confesion de los Mercaderes, que es la prueua mayor, no se pudo anular la sentencia, dando por motiuo, que no constò de la jurisdiccion.

A este fundamento, que es en que mas insiste la parte contraria, se responderà con facilidad, aduirtiendo, que la relacion que hizieron los Mercaderes, de lo que auian hecho los Señores Diputados, no puede ser confesion, porque se narrò a fin de impugnarla, y se seguiria, que narrandolo a esse fin obraria contrario efecto, y es preciso tambien en las confesiones, que se hagan con animo de cōfessar, y si de esso se sacasse confesion, en todas las cédulas de defension, en q̄ se narran los fundamêtos, a q̄ se redu-

ducen las pretensiones de los actores, se di-
ria, que por querlas narrado las confessauan,
y ya se ve con quanta razon està admitido
lo contrario; pues el animo del que las refie-
re, no es querer cōfessar, sino narrar, para res-
ponder a lo que alegan las partes contrarias;
y reduciendo el exemplo al caso presente, na-
rraron los Mercaderes, lo que los Señores Di-
putados respondieron para demostrar con
sus respuestas las nulidades en que tenia la
sentencia.

Pero sin perjuyzio de la verdad admitase, q
la cōfesion de los Mercaderes (como la par-
te contraria quiere) prueua la question, no es
consequencia legitima: luego prueua la jurif-
dicción: porque auiendo respondido el moti-
uo, que la question circunferia la jurisdicción,
no para cōnocer en lo plenario, sino para en-
trar a cōnocer si estaua en su caso, y fundar-
la, precediendo sumaria informacion satisfi-
zo con esta distincion, que es corriente, y la
admiten los Doctores sin dificultad.

A esta inteligencia se respondió, recono-
ciendo las doctrinas que apoyan esta propo-
sicion, y que no podia tener lugar en los lue-
zes que tienen limitada la jurisdicción a cier-
tos casos, como los Señores Diputados: y la
razon desto es, dar dos inconuenientes, que
se seguirian de admitir la sumaria informa-
cion, para que quedasse fundada la jurisdic-
cion.

El dar inconuenientes, no es responder,

ni quitar las dificultades. Y mas que el dezir, que en los Iuezes que tienen la jurisdiccion limitada, no tiene lugar la sumaria informacion, que dixo el motiuo: no es assi, porque la obligacion de fundar la jurisdiccion, les pertenece a los Iuezes, que no la tienen sino en casos limitados: y en estos terminos lo admiten Bellamera *conf.* 11. *num.* 5. Decio *conf.* 260. *num.* 2. Y en el *conf.* 524. *num.* 1. Roland. à Valle *conf.* 45. *num.* 9. Mascard. *de probat. quæst.* 4. *num.* 12. Lapo *allegacion* 59. *num.* 1. Vancio *de nullitat. ex defect. iurisd.* *num.* 53. Recogio grande numero el Cardenal Tusc. en las practicas tom. 6. lit. Q. *conclus.* 16. *nu.* 1. Angelo *conf.* 6. en el princip. Natta *conf.* 266. *num.* 5. Cæsar Manento *conf.* 132. *nu.* 75. Surdo *conf.* 440. *num.* 18. *volum.* 3. Y en el *conf.* 5. *volum.* 1. Y en el *conf.* 45. *nu.* 14. En el *conf.* 130. *num.* 1. y en el 138. *num.* 1. En el mismo volumen Bertazol *conf.* 50. En los Criminales lib. 1. Bursato *conf.* 69. lib. 1. Pedro Cauallo en el tit. *de omni genere homicidij*, *num.* 519. Hyppolito en las practicas, §. 85. quia, Beroio *conf.* 169. *nu.* 23. y 170. *nu.* 6. lib. 3. Farinac. *de inquisitione, quæst.* 8. *num.* 86. Salgado *de Regia protect. p.* 1. *cap.* 2. *num.* 67. y en la *part.* 2. *cap.* 4. *num.* 43. Y en el tratado *de retentione Bullarum*, *p.* 2. *cap.* 30. §. 4. *nu.* 39. Afflictis *decis.* 297. Reynoso *obseru.* 52. *num.* 11. y 12. Seraphin. *decis.* 326. y 332. Rota *novis. diuersorum decis.* 173. *p.* 1. Riçtio *collectanea* 306. y 768. Menochio *conf.* 301. Antonio Fabro,

in codice, qui legitimam personam, defin. 1. Y en el tit. de probationibus, defin. 33. Nouario in praxi dationis in solut. p. 1. q. 72. Mastril, decis. 258. Maya consulta. 32. num. 10. Macerato variar. resolutionum lib. 2. resolu. 48. Iacobus de Collantes in commentarijs pragmatica in fauorem rei frum. lib. 2. cap. 17. nu. 3. Ploto en el tit. de in litem iurando §. 8. num. 2. Moneta de conseruatoribus, cap. 8. nu. 67. y infinitos mas que se podian citar, de los quales cita a algunos Iuan Bautista Valençuel. en los consejos 52. Y en el cons. 20. num. 1. y latissimamente en el cons. 191.

Sin que se aya dudado en la jurisdiccion ordinaria, que es vniuersalissima, y en razon de la comprehension, tiene mas vn pobre Iuez ordinario, y local, que no la Corte del señor Iusticia de Aragon, y todos quantos Tribunales tiene el Reyno; y es la razon, por que la jurisdiccion no crece, porque sea el Iuez rico, ò pobre, sino es porque la ley le quiso dar jurisdiccion vniuersal; y para que se entienda, es verdadero dezir, como en el principio desta informacion se dixo, que no tienen los Señores Diputados mas jurisdiccion, que la que expressamente les conceden los Fueros, y Actos de Corte. Y es verdadera tambien, que tienen jurisdiccion los Iuezes ordinarios, y locales, para conócer todas las causas que se pueden pensar, sino es aquellas que expressamente les quitan los Fueros, y Actos de Corte. Vease que jurisdiccion es mayor.

Lo que no puede empezar a dudarse es, q̄ en la autoridad, y preeminencia, es sin comparación mayor el Consistorio de los Señores Diputados, como también lo es la Corte del señor Justicia de Aragón. Mas para nuestro caso no se hizo el cotejo en lo autoritativo, sino en la capacidad de las jurisdicciones, y en este caso, es mayor la de los Jueces ordinarios, con que se conuence, que en ellos sería superfluo el tratar de fundar la jurisdicción, porque la tienen para todas las causas.

Puede a esto responder la parte contraria, que su proposición se auia de entender en los Jueces que tienen jurisdicción en ciertos casos, y el fundamento era el mismo delicto, como acaeció en los Señores Diputados, que funda su jurisdicción el fraude, que es el delicto, y que en estos casos se experimentan los absurdos de anteponerse la naturalaleza los juyzios, y procesos, pues se seguiria, que estaria al principio la aueriguación del delicto, que está reservado para concluir los procesos, y acusaciones con la sentencia que absuelua, o condene.

El otro inconueniente es, que no podria, ni tendrian los Señores Diputados jurisdicción, para poder absolver, porque estando aueriguado, y prouado en la sumaria información el delicto, se auia de seguir necesariamente, que auian de condenar contra la benignidad, con que miran los Fueros, y derechos al reo, y tambien, que enseñan, que ha
de

de estar el Iuez mucho más dispuesto para absolver, porque es menos daño el absolver a vn delinquente, que no condenar a vn inocente, y que esto suponiendo el fundar la jurisdicción, se ha de suponer de preciso, y lo contrario es impracticable.

A esto ha llegado la mayor ponderacion de los inconuenientes: pero si se atiende, se verá con que facilidad se pueden, y deuen practicar en el caso presente; y es assi, los Señores Diputados, no tienen jurisdicción para punir ciuilmente, sino es que aya nueva circunstancia de dolo, como es el vsurpar los derechos con bullas falsas, para proceder conforme a Fuero, y derecho, auia de preceder sumaria informacion, y prouar que auia bullas falsas, constando desta qualidad, que es el fundamento de su jurisdicción, passar al conocimiento principal que consiste, no en aueriguar que aya bullas falsas, que esso toca a lo sumario, sino en conuencer quien las ha falsificado. Y si en este segundo conocimiento dieran los Mercaderes Autor de la falsa, y dixeran quien las auia dado, o vendido era preciso el que les absolvieran, y no les punieran ciuilmente, sino dauan Autor los podrian condenar: Luego aunque precediesse sumaria informacion, que siruiesse de fundar la jurisdicción a los Señores Diputados, siendo el mismo delicto el fundamento de la jurisdicción, no se haze perjuizio alguno al conoci-

miento principal, ni se sigue inuersion alguna del orden; ni el inconueniente de no poder absoluer, como se ha reducido a practica.

Esta inteligencia es la que tienen las doctrinas que nos enseñan, que esta sumaria informacion se ha de hazer, sin perjuizio del conocimiento principal, assi lo dixo Sesse en el *cap. 5. de inhibition. §. 6. n. 33.* y Barbacia en el *cap. si Clericus de foro compet.*

Y para que esta proposicion, que es cierta, se justifique mucho mas, siguió esta misma opinion Felino en el *cap. super litteris,*

A Vbi qui non potest esse iudex, nisi in facto notorio potest cognoscere de hoc preparatorio an s. factum sit preparatorium, vel nō.

vers. An sua sit iurisdictione de rescriptis. Ab en donde prueua, que a los Iuezes conseruadores, no se les dà jurisdiccion, sino es en las injurias manifestas, con que el mismo delicto es la jurisdiccion, niega el cōuenido que aya auido injuria manifesta, tiene obligacion antes que proceda en lo plenario sumariamente, y sin perjuizio del conocimiento principal fundar su jurisdiccion.

B ibi tenent, Archidiaconus in cap. Romana, §. notoria, de censu. & glos. in cap. 1. de offi. deleg. in 6. ubi dicunt, quod si negatur crimen esse notorium, vel offensam manifestam, debet, ante omnia discuti, & quod habetur, in l. quod ait prætor. §. docere, ff. de vi. bonor. rap. & quod habetur in cap. nouit, de iudit. idem voluit Dominus Cardinalis in d. cap. super litteris, & in cap. cum sit generale, de foro compet.

Dixo lo mismo en dos partes Barbacia,^B pues tratando de los mismos Iuezes, resoluió en el *cap. si Clericus de foro competentis,* y mas al intento en el *conf. 50. n. 1. col. 3.* en el principio, en donde dixo, que auia de prece-der sumaria informacion en el caso referido, para que constasse de su jurisdiccion, y procediesse como Iuez en su caso, y no como persona priuada.

En terminos, que el fraude funda la jurisdic-

diccion, resoluo Valençuela por la misma opinion, en el *conf. 52.*^A

Y porque conuenimos en parte de lo que alli dispone, se referirà lo que alli tratò, aduirtiendo con la alegacion contraria, que ha de tener lo mismo el Consistorio de los Señores Diputados, en lo que fuere de su jurisdiccion, que lo que tiene el Real Còsejo de Hacienda en Castilla. Vease lo que resuelue este doctissimo, y eruditissimo Còsulente, y se sacarà la obseruancia, que ha de tener el Consisto-

A conf. 52. à num. 4 ibi: Prima, quia consilium Regij Patrimonij, non habet iurisdictionem, contra dictos mercatores, nisi præcesserit verificatio certa, quod dicta iura seu vectigalia portus fraudauerint, & non potuit dicta commissio dari ex causa in ipsi notata, quod facta fuerat relatio, eos fraude commississe, cum non exprimat, à quo fuit relatio facta, neque an sit vera, vel falsa, & ista qualitas debet prius esse probata in di-

cto consilio, ut iurisdicção, quam se prætendit habere exerceri posset, aut delegari, iuxta doctrinam singularem Pauli Castrensis, in l. cogi nu. 2. C. de petit. heredit. ubi ait, quod quando non possum contra te simpliciter agere, sed ratione alicuius qualitatatis, ne esse est, quod de illa prius appareat, & habetur in cap. super litteris de rescriptis, ubi DD. cap. si Clericus laycum, de foro com. l. 2. §. sed si dubitatur, ff. de iudit. Philip. Prob. in rub. de foro compet. in 6. Alexander conf. 1. nu. 8. lib. 3. Francis. de Aretio conf. 163. num. 4. Thom. Gram. voto 11. num. 7. Ioseph de Sesse, in respon. synd. nu. 78. dicens, quod quando alicui tribuitur iurisdicção, in certo facto, vel casu qualificato qualitas illa est probanda, & multo magis, si talis qualitas, & factum per reū negaretur, quia iudex non potest ulterius procedere, quousque illa qualitas probetur, ut dicunt Paris de Puteo, de syndicato, verbo iudex puras num. 11. Osa. de decis. 71. nu. 22. & decis. 88. n. 6. cap. 1. de offic. deleg. in 6. cap. 1. de homic. in 6. idem Sesse de inib. cap. 5. §. 6. num. 16. Francis. Milan. decis. 2. num. 45. & seqq. lib. 2. unde mirabiliter Abbas in d. cap. si Clericus laycum nu. 6. 8. & 9. resoluit, & probat, quod si iurisdicção alicui competat respectu certæ qualitatís euanesceat, si illa qualitas negaretur, nec sufficit eam allegare ad fundandam iurisdictionem iudicis, Barbac. conf. 50. vol. 1. Alexand. conf. 1. col. 3. n. 11. vol. 5. Vezinus inter communes DD. opiniones tit. C. de iurisd. om. iud. n. 15. Non enim presumuntur qualitates, Floriano de S. Petro in l. quotiens n. 1. ff. de probat. Menoch. de presumpt. lib. 1. q. 24. nu. 53. & lib. 3. presumpt. 40. nu. 11. si verò, §. qui pro rei qualitate, ff. qui satisfacere cogantur, late Carrerius in praxi criminali, §. circa igitur tertium de homicidio dum. 18. & seqq. Prosiue en el num. 9. Pro quo est mirabilis textus in l. hæc autem, §. 1. ff. ex quibus causis in processentur, ubi est casus, quod ubicumque requiritur certa qualitas ad fundandam potentiam iudicis, ut procedat eo modo, quo procedit, non satis est illam qualitatem esse veram, nisi etiam de ea iudici constet, Bart. in l. si finita, §. Italianus ff. de damno infecto, & in l. multum interest, ff. de condit. & demonstrat, quod non valet concessio prius in decreti contra contumacem, nisi prius iudici constet per acta, quod sit contumax, & istam opinionem dicit veram, Anton. de Butr. in repet. cap. vestra de cohabit. Clericorum, & mulie, nu. 31. Felin. in d. cap. si Clericus, vers. limita secundo in id referens Bald. in l. si quis ex aliena, ff. de iudit. & in l. si prescriptione, C. si contra ius vel utilit. pu. Dominicus in cap. Romana, §. contrahentes de foro compet. lib. 6. Calder. in cap. de illis q. 4. de raptor. But. & alij in d. cap. super litteris de rescriptis.

istorio de los Señores Diputados. Admite por proposición segurísima, que no tiene jurisdicción aquel Consejo, sino es en casos, q̄ ayán cometido fraude los Mercaderes; y p̄or que procedieron contra ellos, sin verificar con toda certeza, que auían cometido fraudes, dio por segurísimo, que auían procedido nulamente; bien claro se entiende, que el fraude es la qualidad, y el fraude es delicto, sin que obste, esso resuelue, que ha de prece-der verificacion para fundar la jurisdicción: luego no es inconueniente, el que se representa.

Ni satisfizo aquel Real Consejo, diciendo, que le auian hecho relacion, que los Mercaderes auian defraudado; porque esso auia de constar por instrumentos, ò otros legítimos documentos: y tambien si la relación era verdadera, ò falsa, porque la jurisdicción, la duda no la puede fundar.

Con que se entiende, q̄ no obsta la ley, *cū quidam puella* 19. en el *S. ult. de iurisdiction.* porque está reprouada vna opinion que quiso fundar, que la question fundaua la jurisdicción, sin que el texto lo diga, pues su decisión es muy ajustada, y dize: que para fundar la jurisdicción no se atiende a lo que se deue, sino a lo que se pide. El exemplo es claro. En la jurisdicción que tiene el Iuez ordinario desta Ciudad, en las causas sumarias, y verbales, que no pueden exceder de 100. sueldos, si al q̄ le deuen 200. sueldos, no quie
re

re pedir sino 100. sueldos, puede, y se dirà cō mucha razō, que la jurisdiccion del Iuez se ha de mirar, no por lo que en verdad se due, sino por lo que piden. Vease si de aqui se prueua, que la question funda la jurisdicciō.

Para vltimo apoyo desta proposicion, se refiere lo que grauissimamente enseña Bardaxi en el *Fuero 1. de offic. Diputat.* en el nu. 3. diziendo: que los Señores Diputados no pueden proceder contra los que quebrantan los guiages, sino es, que preceda aueriguacion, de que estàn en su caso: reconocelo asfi, y lo confiesa la parte contraria, pero responde, que esso procede en los que quebrantaren los guiages, porque no es materia comprehendida en el Acto de Corte, *tit. de los Iuezes locales.*

Y a la replica que se haze de aquellas palabras del Fuero, que se pueda proceder contra los que quebrantaren los guiages *civilmente, como se procede contra los que turban los derechos de las Generalidades.* Respõden, que ay dos modos de impedir. El primero, que consiste en impedir, ò resistir solamente sin fraude. El segundo modo de impedir es, impedir, y defraudar juntamente: y que este segundo modo està comprehendido en el Acto de Corte, *tit. de los Iuezes locales.* y que del primero habla el *Fuero primero, de offic. Diputat.* Y como no està comprehendido en el *Acto de Corte, de los Iuezes locales,* nõ funda la jurisdiccion la question.

Esta distincion de impedimentos, no quita la dificultad; porque no puede auer impedimento; que no aya fraude, y assi todos han de estar comprehendidos en el Acto de Corre; y concediendo, que ay impedimentos, en que ha de preceder sumaria informaciõ, no pudiendo auer impedimento a los derechos General, que no aya fraude; se ha de dezir, q̃ aun en materias de fraude, es necessario, que se verifique el caso de la jurisdiccion, por la informacion sumaria. Prueuase se esto, porque, ò se resiste a los Oficiales de los Señores Diputados por no pagar, y entõces se defrauda; porque todo no querer pagar los derechos, es fraude, en el vso de los Generalidades. O se resiste inmediatamẽte a los derechos; y yà si vè, si entonces se defraudà, y està comprehendido en el Acto de Corre. Luego se haze manifesto, que no puede auer impedimento, sin fraude.

Y si se respondiẽre, que el impedimento hecho al Oficial, se ha de entender, sin querer impedir los derechos, se replica, que no se puede ajustar, con lo que dixo el Fuero, pues aquellas palabras, *contra las que turbaren los derechos*, piden de preciso turbaciõ, ò impedimento en los derechos; y assi, ò se ha de hazer inmediatamente a los derechos, ò a los Oficiales, por razon de los derechos; porque de otra fuẽrte, del impedimento de los Oficiales, no se puede seguir turbaciõ en los derechos. ¶ Y finalmente, no

se puede entender de impedimento, ò resistencia hecha a Oficiales: porque el Fuero dix-
 xo, *turbacion a los derechos, y no, a los Oficia-*
les: y en el modo, con que hablan los Actos
 de Corte, se vè, que distinguen la resistencia
 hecha a los derechos, y la que se haze a los
 Oficiales; y particularmente se halla esta dis-
 tincion en el Acto de Corte, tit. *Execucion*
contra el Arrendador, y sus fianzas, en aque-
 llas palabras, *resistencia, ò empêcho alguno a*
la collecta de dicho General, è de los dichos
derechos, ò a los Oficiales de aquel, ò aquellos.
 Luego se prueua, que ni la distincion quita
 la dificultad, ni se puede admitir; antes bien
 se ha de confesar, que en materias de fraude,
 de, ha de fundarse la jurisdiccion por la in-
 formacion sumaria.

Ni a esta resolucion se oponen las pala-
 bras del Acto de Corte, que expressamente
 dicen, hablando de los Iuezes locales, que
 sean Iuezes de las questiones que insurgiran,
 y fraudes que se pretenderan auer cometidos;
 à que se ha de juntar la relatiua que haze, ha-
 blando de los señores Diputados, sean jue-
 zes para decidir dichas questiones; por-
 que esta expresion no les dà mas a los Se-
 ñores Diputados, que se tenian por la ab-
 soluta concession que les auia concedido ju-
 risdiccion, para que fuesen Iuezes en los ca-
 sos de fraudes, pues como fundò el Aduoga-
 do contrario, era preciso que aquella abso-
 luta facultad, tuuiera inuiscerada, por su natu-

raleza jurisdicción, para decidir las cuestiones, y lo prouò Felino en el *cap. super litteris de rescriptis*, en el *vers. An sua sit iurisdictio*, refiriendo exemplos muy al intento, y dando por certissima el principio que enseña, q̄ en la facultad absoluta de conocer, està comprehendido todo aquello, sin lo qual fuera inutil la concessión, y de ay concluye, que seria inutil la jurisdicción (pondremos exemplo en los Señores Diputados) sino tuuieran facultad de decidir las cuestiones por la naturaleza de la misma concessión absoluta. Y assi aunque aya expressado las cuestiones, que insurgiràn, es lo mismo que sino se huuieran expressado para el efecto que causan; porque aunque no se huuieran puesto con tanta expresion tuuieran el mismo.

Prueuan esta doctrina sin contradicción Barboza en el *axiom. 89. num. 15* en la *claus. 74. num. 6*. Larrea, d. 35. *num. 41. tom. 1. d. 99. num. 3*. Ludouiso 307. *num. 21*. Fontanela en la *décis. 467. num. 19. 20. § 21*. Luego se infiere, que sino tienen distinto efecto del que tuuieran, sino estuuiieran expressadas, se ha de hazer juyzio dellas, como sino se huuieran expressado, la question no era fundamento de la jurisdicción: luego aunque se aya expressado, se ha de confessar lo mismo.

Con que queda calificada esta proposición, que la question ha de ser causa de la jurisdicción, no mas que para entrar a conocer por sumaria informacion, si està el Luez en

el caso que se la concede la ley.

Y mucho mas si se advierte, que el Acto de Corte, quando da jurisdiccion a los señores Diputados, dize: *en los fraudes que se cometeran*, que denotan hecho, a distincion de las que dixo en los Iuezes locales sobre los fraudes *que se pretenderán*, que en estas basta la pretension, que es la duda en aquellas, segun su propria significacion ha de auer fraude cometido, y estando por Fuero sugeta la inteligencia al rigor de la letra, como en ella se lee, se ha de entender en su rigurosa significacion, y no en otra.

Ni obsta el dezir, que si es la qualidad el merito, y el señor Lugarteniente, tiene pronunciado, que no es prossequible, respecto del merito, no podrán conocer de la qualidad, para euitar el no conocer del merito, que no puede.

Porque se responde, que la qualidad en este caso no se pueden separar en la realidad, pero puede separarse por el entendimiento, assi lo dixo Sesse en el mismo §. *num.* 43, y lo han dicho otros muchos. Y no se fa- ca de que siendo en la realidad inseparables, sea vno mismo el efecto, porque del exemplo que se ha referido en estos mismos casos de bullas falsas, se conoce, que considerada como qualidad, tiene el efecto que es fundar la jurisdiccion, y considerado como merito, tiene el efecto de imponer la pena, condenando a quien ha delinquido, o de ab-

soluerlo, si pareciere que el acusado no delin-
quid, porque dió satisfacion legitima, y sufi-
ciente. Luego segun el orden del entēdimiē-
to, se pueden distinguir; y nunca se dirà, que
es vn mismo el efecto.

El exemplo està en la *l. qui vniuersas* 30.
ff. de acquirend. possess. donde dizen, que el
que posee vna casa, no posee los ladrillos,
maderos, y otros materiales de que se com-
pone; y al parecer es imposible que se diga
assi; pero haziendo dos consideraciones di-
stintas, como las haze el entendimiento, que
considera la casa, como vn todo, entonces
no se poseen los materiales; porque en essa
consideracion se distinguen; pero si se consi-
deran los materiales, como parte componen-
te se poseen. Con q̄ sin dificultad, ò por me-
jor dezir, sin inconueniente alguno pudo el
señor Lugarteniente conocer de las bullas
falsas, considerandolas como qualidad, y por
otra consideracion que el entendimiento las
hazia merito abstenerse.

Luego se conuence, que los señores Di-
putados pudieron verificar el caso de su ju-
risdicion, sin que aya razon, ò inconuenien-
te que la estorue.

Tiene, particularmente, en este caso lu-
gar la aduertencia, con que el motiuo habla
pues entre otras razones funda, que siempre,
que por alguna circunstancia particular au-
menta la pena, la ley, ò el estatuto; para impo-
ner essa pena, no es bastante, que se prueue el

delicto, sino es tambien preciso, que se prueue la circunstancia, que fue la causa, que dio facultad la ley, para que se aumentasse la pena.

El exemplo es el caso presente. La ley tenia introducida la pena de perdicion de las mercaderias, barcas, ò azemilas, con que entran en el Reyno, contra aquellos que no pagan los derechos del General, cometiendo fraudes entrando, ò saliendo. Considerando, que auia otros modos de defraudar de mayor dolo, ò malicia: por la circunstancia del mayor dolo, dio facultad de punir civilmente. Luego se ha de prouar la nueva malicia, ò nuevo dolo; y no auiedolo hecho, han procedido nulamente los Señores Diputados. Prueua esta proposicion Marfilis en muchos lugares, y en el *conf. 96. n. 4.* ^A donde refiere, que si vn Estatuto castiga a los que robaren mugeres honestas; aunque se prueue que no, sino se prueua la circunstancia de la vida honesta, no le puedē castigar por aquel Estatuto. Y es tan segura esta doctrina; que atesta Cæphalo en el *conf. 50. nu. 1. lib. 1.* que hasta su tiempo no auia quien la cōtradiexse.

Y finalmente el Acto de Corte, de los Iuezes locales, tratò en lo que podia insurgir de questiones; en la declaracion de si era, ò no fraude: El Acto de Corte, *tit. Execucion contra el Arrendador*, &c. lo q̃ quiso castigar fue la malicia del delinquir. Luego son dos

A In l. si qui i. ne questio, ff. de quest. & in rubrica de probat. num. 442. & in singul. 182. ante finem. & in conf. 96. num. 4. quod si statutum punit abducentē mulierem honestæ vitæ, bonæ conditionis, & famæ quæ istæ qualitates erunt, probandæ ad hoc, vt abducens mulierem puniatur pœna statuti, alias si tales qualitates non sint probatæ non poterit abducens condemnari, etiam si sit confessus talem mulierem abduxisse, de qua loquitur statutum.

casos distintos, y lo q̄ en vno se estableció, no puede entenderse establecido en el otro, y menos por interpretaciones ampliarse, quando de la extenſion, se auia de seguir aumento en la pena, como seria en este caso; pues se diria, que la question, que por Fuero, y derecho, no puede fundar la jurisdiccion para mas que aueriguar, si auia llegado el caso de vsar della, en pena de los que defraudauan con nueuo dolo, y malicia, auia de ser fundamento para dezir, que ya estauan los Señores Diputados en el caso de su jurisdiccion; y esto está reprouado por todos los autores, sin contradiccion, aunque sea vna misma la razon; porque esta es la naturaleza de las leyes pena les, segun lo adierte Suelues en el *conf. 2. m. 13. Mántica decisi. 307. nu. 1. Valençuela conf. 91. num. 41.*

Pero quando concedamos, sin perjuizio de la verdad, que la question funda la jurisdiccion, no tan solamente para entrar a conocer, si está, ò no en su caso el Iuez, sino es tambien para proceder en lo plenario, y que los Mercaderes lo auian confessado por la narratiua que hizieron; aun pronunciò juridicamente, y segun Fuero el Señor Lugarteniente, con pretexto, que no constaua de la jurisdiccion.

Y la razon es llana: porque tratando los Señores Diputados de fundar su jurisdiccion, por la confesion de los Mercaderes, y por la question que della resultaua, auia de

precisso, auerse confessado , y nacido por la
confesion la question en el Consistorio de
los SS. Diputados. Porq̃ la questiõ era el fun-
dameto, sobre que auia de estar segura la sen-
tencia q̃ dierõ, y libre del peligro del defecto
de jurisdiccion , no constò aun de esso ante
los Señores Diputados, porque la confesion
que pretenden , la hizieron en la Corte del
señor Iusticia de Aragon, despues de auer da-
do la sentencia, luego aun de la question no
constò para que fundassen su jurisdiccion,
porquẽ implica, que los fundamentos se ha-
gan despues , y lo que se ha de fundar ya estè
hecho antes.

Luego aunque se confiesse sin perjuizio,
todo lo que la parte contraria ha esforcado,
y todo quanto quiere para hazer manifesto
el agrauio que quisiera que los señores Lu-
gartenientes huieran cometido , no tienen
nada que pueda ser de perjuizio a la parte
que defiende.

Y si intentassen responder, que no auien-
do negado los Mercaderes la jurisdiccion
ante los Señores Diputados, con esso proce-
dieron, como Iuezes en su caso , porque es
doctrina comun, que si el reo no la niega, cõ
alegarla se funda.

Se responde, q̃ esto procede en terminos
de drecho. Pero en el Reyno està derogada
essa inteligencia por los Fueros con color, y
el Fuero con qualidades de apellitu , y tiene
obligaciõ el Iuez; aunque no õponga la par-

re, ò lo niegue de fundar su jurisdiccion, como lo adquiriò Bardaxi en los preludios a los Fueros de *offic. Iustitia Aragonum*, en el fol. 105. y el Regente Sesse en el tit. *de inhibit.* en el §. 6. *num. 45. vers. sed licet.*

Desuerte, que en quanto a esta parte queda expressamente vencida la pretension contraria, pues se ha averiguado, que la question no funda la jurisdiccion, para poder condenar, y aun en caso que por la confesion de los mercaderes, en sus cédulas de greuges se probasse la question, no tenian fundada su jurisdiccion, pues se ha hecho demonstracion. que no constò, donde era preciso que huvièra constado, y por el consiguiente, que ni la sentencia, ni el motivo han agraviado ala jurisdiccion de los Señores Diputados.

Es justo antes que passemos a la segunda parte, que se declare el agraviò que con tan poca razon haze la parte contraria a los Señores Lugartenientes, y a toda la Corte del señor Iusticia de Aragon, aclamando, q̃ hasta la jurisdiccion que tienen los Señores Diputados, la quieren vsurpar, dandoles titulo de vsurpadores de jurisdiccion: y para que se conozca la injusticia que en esto se haze, se adierte.

Que los Señores Diputados en lo concierne a la facultad de apenar, tienen diferentes jurisdicciones, como se ha dicho, pues en el Acto de Corte, *tit. de los Iuezes locales*, no se les da facultad cõtra los q̃ entraren, ò saca

ren mercaderias sin pagar, sino es declarar q̄ han caído en fraude, que es lo mismo que declarar perdidas las mercaderias. La otra se ve en la punición ciuil por la nueva circunstancia de defraudar. La vltima está en el Acto de Corte, *Capitulos segun forma*, fol. 62. que contra los que entraren mercaderias de noche, impone pena de perdición de mercaderias, y otra tanta cantidad en dinero, y esto por el dolo con q̄ defrauda, aguardando a la noche para no ser visto.

Si los Señores Diputados quisiessen, quando han entrado sin pagar las mercaderias, q̄ tienen no mas que facultad de declarar que han caído en fraude sin nueva circunstancia, como se requiere, imponer pena de punición ciuil, se diria que podrian? es cierto, que no. Y si en el caso que estamos refiriendo, se hiziera eleccion de firma, y los señores Lugartenientes anulasen a quel proceder, seria vsurpar la jurisdiccion de los Señores Diputados? seria hazer vn agrauio manifesto, porq̄ la sentençia de la Corte, como a quiẽ le toca el cuydado de la obseruancia de los Fueros, y el guiar, y dirigir a los que se desuian, y no los obseruan, enseñaria como auian de vsar de la facultad de imponer penas.

Ni tampoco obstarà la confesión tacita, que hizo la pronunciacion, *non fore prosequibilem respectu recti*, que tan solamente se haze en las causas que tienen jurisdiccion

los Señores Diputados: con que auiedo pronunciado essa interlocutoria, parece reconocimiento la Corte, que la materia de que se trataua pertenecia a la jurisdiccion de los Señores Diputados. Porque se respõde, que la sentencia que dio el Consistorio de los Señores Diputados, principalmente consistia en declarar, q̃ las mercaderias auian caído en fraude, y incidentalmente, como dize la parte contraria, los auia punido ciuilmente, y la pronunciacion, *non fore prosequibilem*, se ha de entender, en quanto declaró, que las mercaderias auian caído en fraude, no en quanto a la punicion ciuil; porque en essa parte, no està quitado el recurso, y assi no les obsta a los Señores Luartenientes.

De menos consideracion es lo que se pōdel nōr *conf. unico* de Escacia, pues su doctri a se nde aplica: y la razō es, porque los Mercades, auiendo compulsado todo lo que auia passado ante los Señores Diputados, lleuārō al Iuez superior todos los documentos, que auia tenido los Señores Diputados: y se prueua, porque se hizo vna declaracion, que auia satisfecho a la compulsā, por no auer passado ante aquel Cōsistorio, ni vna palabra mas de lo que contenia la relacion, y tambiē por este dilema. O para satisfacer a la cōpulsā, dixeron todo lo que auia passado, ò no. Si lo dixeron, ya el Iuez del recurso, vió todo lo que vieron los Señores Diputados. Sino lo dixeron

ron, y callaron algo, saltaron a su obligaciõ,
lo qual no se puede creer, ni dezir.

SEGUNDA PARTE.

PRetende la parte contraria, que los Señores Diputados pueden proceder verbalmente, y sin escritura alguna, por los Años de Corte, tit. *Execucion contra el arrendador, y sus fianzas, en el vers. Item queremos;* y el Añto de Corte, tit. *de los Iuezes locales.*

El Añto de Corte, tit. *Execucion contra el Arrendador, y sus fianzas, en el vers. Segundo, dixo: Item queremos, que los dichos Diputados tengan poder de hazer pagar todas, y qualesquiere deudas, y restas procediẽtes de las Generalidades del dicho Reyno, in mediatamẽte, por qualesquiere persona, ò personas, & Vniuersidades devidos, ò devidas, & qualesquiere cantidades por las dichas razones, è qualquiere dellas tan solamente restantes a pagarse oyr de palabra, è sin se escritura qualesquiere questiones, empachos, diferencias, que por la dicha razon se intentará, ò farán, è aquellas, iuxta su buen arbitrio, y conciencia declarar, è determinar, & aquello executar.*

En el Añto de Corte, tit. *De los Iuezes locales, dize: Item por poner en executiõ, lo que està ordenado por Años de Corte, acerca de los Iuezes locales estatuyamos, y ordenamos, q̃ cada Iuez, ordinario de cada Ciudad, Villa, ò Lugar de dicho Reyno, jurisdiccion civil*

exerciente, exceptada la Ciudad de Zaragoza, donde huviere Tabla de General, ayan de ser, y sean ipso facto, & Foro Iuezes locales para conocer, y determinar sumariamente, sin escritura ninguna, è sin expensas las questiones que insurgiràn sobre los derechos de las Generalidades. Y mas adelante. Y quãto a las mercadurias, que entraràn, ò saliràn de, ò en la Ciudad de Zaragoza, y fraudes, q̃ en aquella, su territorio, ò distrito se cometieràn, sean los Diputados Iuezes de conocer, decidir, y determinar las dichas questiones, y diferencias que fueren sobre los dichos derechos de las Generalidades del dicho Reyno, &c.

De stos dos Aëtos de Corte, quiere la parte contraria prouar, que los Diputados tienen facultad de proceder verbalmente, y pòdera aquellas palabras, *sin escriptura ninguna*, que entrambos Aëtos de Corte se hallan para excluyr la proposicion mas firme que se halla en Fuero, y drecho, y es: Al Iuez no se le cree quando dize, que ha procedido en el caso de su jurisdiccion: y para prouar el intento haze la consideracion siguiente. En los processos, que no ay escritura no ay documentos, con que pueda constar de la qualidad circunferente, sino es la assercion del mismo Iuez. Los Señores Diputados tienen facultad de proceder verbalmente, y sin escritura alguna. Luego es preciso, que se estè a su assercion, aun quando

do se trata de prouar la qualidad circunferente.

A este discurso, que es el mayor que se puede hazer con estos medios a fauor de la pre-tension contraria, se responde con mucha facilidad, de dos maneras. La primera, negando que los Señores Diputados tengan en las causas presentes, facultad de proceder verbalmente, y sin escritura, porque esta facultad es contra la disposicion ordinaria de los Fueros, *el Fuero in causis de ordine cognitionum For. por fuero de iudicijs*, y por tantos Fueros que dan orden de proceder; de donde nace la regla foral, que el Iuez ha de juzgar segun los actos del processo, y no de otra fuerte, *obser. fin. de re iudicata, obs. item pone de probationibus, Sesse de inhibit. cap. 1. §. 2. num. 37. Molin. verb. Iudex in princip. & vers. seq.*

Y tambien contra lo dispuesto en drecho, *cap. quoniam contra de probationibus*, que pone en juyzio ordinario, y extraordinario, obligacion al Iuez, de auer de tener vn Nota-rio, o dos varones, que fielmente escriuan todo lo que se actitare en su presencia; es a saber: Las citaciones, y las demas diligencias de que se pone el Processo.

Es tan cierta esta decisison, que no se ha de hallar autor, que no confiesse, que de drecho es regla comun, y sin contradiccion alguna, que auiendose de proceder judicialmente hade ser en escrito, Barbos. *in collectanea*

ad d. cap. quoniam contra.

Se ha de advertir tambien, que quando se concede en ciertos casos, por alguna razon particular en alguna ley, ò estatuto, facultad de poder proceder, ò hazer otros actos, cōtra las reglas ordinarias de Fuero, y derecho, por ser odiosa esta concession, en quanto se opone a Fuero, y derecho, no se puede entender concedida en otros casos, que los expresados, ni en otras personas, que en las que clarissimamente la concedio la ley, ò el estatuto. Bartul. in l. omnes populi, nu. 56. ff. de insti.

Et iur. Siluan. conf. 27. num. 6. Mieres de maiorat. p. 1. q. 58. num. 190. Mantica de tacitis, lib. 12. tit. 15. num. 11. Surdus decif. 56. num. 4. Suelues conf. 2. num. 13. in centur. ^A

Se ha de suponer tambien, que los Actos de Corte, tit. Execucio, & c. y tit. De los Iuezes locales, se hizieron en vnas mismas Cortes, por vn mismo Legislador, pues se hizieron por la Cesarea Magestad del Señor Emperador Carlos V. en los años 1518. y fenecieron en el de 1519.

Destas proposiciones, que en derecho, y Fuero son infalibles, ha de salir la consecuencia de la misma calidad, diziendo, que si por los Actos de Corte tuuiera esta facultad los Señores Diputados, de proceder verbalmente, en otros casos distintos, del que aora estamos; segun lo que se ha fundado, no se podrá estender a otros casos, que expressamente no està concedida, aunque milite la mis-

^A Ex quibus facilima est responso ad Farin. in recentis. Rotæ decif. 21. p. 2. ubi est sermo de statuto Ecclesiæ Osunensis, quod excludit à beneficijs descendentes ab his qui, à S. Inquisitione Fidei pœnitentiam habuerunt, ut solū de descendentibus per lineam masculinam accipitur; siquidem illud est contra ius, ac ulterius pœnale, & odiosum punctum, Mantica decif. 307. nu. 1. in correctorijs verò, & pœnalibus simul, etiam ex eadem ratione extensio fit, Clem. 2. ubi glos. verb. in eiusdē de et at. & qual. Ofaschus decif. 147. n. 3. alios refert Farin. sup. n. 147. & 162. Sesse decif. 43. nu. 51. qui plures allegat, unde strictissime venit intelligēdum, Mantica supra, & in casu simili. Valenzuela conf. 91. à num. 41. & nu. 76. & 77.

ma razon: y tambien si se hallasse concedida en otros Iuezes, que no sean los SS. Diputados, no se podrá admitir extension de vnos a otros, sino es, que se aurà de estrechar, y entender priuatiuamente en aquellos, que se hallare concedida por los Fueros, y Aëtos de Corte.

Y como el Aëto de Corte, *tit. Execucion contra los Arrēdadores, &c.* en el *vers.* que està copiado al principio desta segunda parte, les dè essa facultad en aquellos casos *que las réstas, y deudas procedientes de las Generalidades se rehusan pagar*, no se ha de poder hazer transito, ò otro genero de juyzio, que no sea de la exaccion de las rentas, como lo exprefsò el mismo.

Y esto, a mas del apoyo segurissimo, que tiene en los principios de toda buena Jurisprudencia, el mismo Aëto de Corte, reconociendo, que era contra Fuero, y drecho; y en pena de los que negauan la cobranza de las rentas del Reyno, limitò la facultad, que concedia al caso en que hablan, como lo prueua el versiculo. *Por qualesquiere persona, ò personas, & Vniuersidades devidos, ò devidas, è qualesquiere quantidades.* Por las dichas razones, y no auiendo otras en el Aëto de Corte, que el tardar a pagar las deudas de las Generalidades, bastante mentè se auia explicado, que no queria, que la tuuiesse en otras: y para que se conociesse, que la cõcesion era priuatiua para los ca-

4^o
fos de la exacción, prosigue, diciendo, è *qualquier dellas tan solamente restantes a pagar*; que con la dición *tantum*, que es limitatiua, quitò toda la dificultad. Y mas adelante, auiendo declarado la facultad que les daua, diciendo: que podian proceder verbalmente, y sin escritura; porque no huuiesse duda, si se entenderia en otras causas, lo declarò, diciendo: *Oyr de palabra*; è *sin* *escritura qualquiera questiones, empachos, diferencia*, que por la dicha razon se intentaràn, ò farã: De fuerte, que se conuence, que siendo la razon, tan solamente, la de la exacción, no teniendo facultad de proceder verbalmente, sino es en las questiones, que por dicha razon se intentan, no tendràn facultad, segun el Acto de Corte, de proceder, sino quando se trate de exigir las restas, que se deuieren à las Generalidades.

Este acto de Corte manifestamente concede la facultad de proceder verbalmente, restringendola a las deudas, ò restas procedientes inmediatamente de las Generalidades. A que se ha de juntar el Fuero *unic. tit. de los Administradores del General*, in illis verbis: *Que ninguna otra deuda pueda ser executada, como deuda del General à instancia de los Administradores, sino que la dicha deuda PROCEDA IN MEDIADAMENTE de derechos del General, y no otra alguna.*

El otro Acto de Corte, titulo de los Ine-

les locales, diò essa facultad a los Iuezes locales; y hablando de los Diputados, aunque dixo que fuesen Iuezes para decidir, y determinar dichas questiones, no declaró el modo con que las auian de decidir, y determinar, si auia de ser verbalmente, ò si auia de ser en escrito, se ha de entender, que no tienen facultad de proceder de otra suerte, que la que se puede entender concedida, segun las disposiciones de drecho, y Fuero, esta es por escrito; luego se ha de entender, que no tienen facultad de proceder, sino es por escrito.

Y del Acto de Corte, *tit. de los Iuezes locales*, se prueua expressamente, que no tiene facultad los Señores Diputados de proceder verbalmente, advirtiendo, que quando les dà essa facultad a los Iuezes locales, declara que el modo de proceder, ha de ser verbalmente, y llegando a declarar el modo q̄ han de tener los Diputados en Çaragoça, se declara, que sea por escrito, pues quando habla del modo que han de tener, lo significa por esta palabra: *el processo, y la sentència*, &c. Este nombre processo, es lo mismo, que si dixera expressamente, que se procediera por escrito, y se prueua con claridad del Fuero de las letras narratiuas, emanadas del Cõsistorio de los Señores Diputados, pues para contra posicion del proceder verbalmente, que es el proceder por escrito, haziẽdo diferẽcia de las letras narratiuas del vnõ,

y otro

y otro proceder, para significar el q̄ se auia de entender por escrito. No dixo mas, sino es que se creyesse a las letras narratiuas de los procesos, suponiendo, q̄ es lo mismo de zir proceso, q̄ proceder por escrito, y a mas de que en el *Fuero in causis de ordine cognitionum*, donde se halla la materia de proceder verbalmente, no se haze mencion de proceso, y en todos los otros Fueros, en dō de se trata de proceder por escrito, se vsurpa el nombre proceso, como equiuualente a las palabras por escrito, con que conforma la inteligencia de los prácticos, Bardaxi in cōmentar. ad tit. de iudicijs, in Foro 8. num. 3. donde dixo, que auia tres generos de causas, vnas que se lleuauan sin escritura alguna, otras que se tratauan por memoriales, otras que se ordenauan por procesos, y estas son las que se auian de hazer por escrito: luego el nombre proceso, assi en la inteligencia de los Fueros, como en el vso de los prácticos, es lo mismo que dezir, que se proceda por escrito: y assi auiendo el Acto de Corte determinado el proceder de los Señores Diputados, con las palabras: *E que el processo*, determinò con claridad, que auia de ser por escrito. Con que queda aueriguado, que los Actos de Corte, en que se fundá la acusacion, no pueden tener facultad los Señores Diputados de proceder verbalmente, aun en materia de fraude, de que trata el Acto de Corte, título. de los Iueces locales y que

y que la consecuencia no procede en quanto assienta que se ha de estar a su relacion, por poder proceder verbalmente.

Y aunque tuuieran los Señores Diputados facultad de proceder verbalmente, y sin escritura alguna, podrian vsar della en lo ordinatiuo de la causa, pero no en lo decisiuo: prueua esto Bardaxi en el *Fuero 1. de offic. Diputator.* ^A donde dixo hablando de los Señores Diputados, que suelē proceder verbalmente en los casos que pueden segun los Actos de Corte, que se ha de creer a su assercion en lo que tocara a lo ordinatiuo, pero no en lo decisiuo.

Tambien lo dixo Portoles ad Molino, in *verb. Relatio, num. 6.* que en todos los casos que podia proceder el Iuez, sin escritura alguna las deposiciones de los testigos se han de poner en escrito, porque pertenecen a lo decisiuo de la causa, y por essa razon qualquier especie de prueua, auia de estar en escrito, y por configuiente la relacion del perito.

Esta opinion en terminos prouò grauissimamente Stephano Gratiano, ^B en la *discept. 529. num. 5. 6. 7. & 8.* y concluye, que no se ha de estar a la assercion del Iuez, aunq̃ tenga la facultad de proceder sin escritura, y

M o p o -

dicat num. 3. de probat. post Butr. conf. 29. a' iās 24. quæstio hæc dubia n. 8. Roman. in l. sc'endum num. 65. & ibi Alex. nu. 25. in fin. de v. o l. mola in cap. quinta uallis col. 26. post princ. vers. an autem nu. 58. de iur. iur. Paris. conf. 24. nu. 139. lib. 2. Ang. in authent. nisi breuiore nu. 3. C. de sent. ex bre. recit. Satis enim est, quod istæ clausulæ operentur. ut non teneatur quis facere scripturam, sed acta possint probari per testes absque eo, quod dicto arbitri credatur, Bart. in l. si societatem, §. arbitrorum num. 27. ff. profocio, Butr. in cap. quinta uallis num. 42. & 43. de iur. iur.

A For. 1. de offic. Diputator. sub nu. 4. vers. Verum tamen est, quæ dixo: Verum tamen est, quod in iudiciis procedentis sine scriptura pro ut Diputati solent procedere) statueretur assertioni: hoc verum est in ordinatorijs non tamen in decisorijs, Craue ta conf. 265. num. 4.

B num. 5. Neque obstat, quod de scientia prorogationis deponat ipsemet arbitri, cui in hoc creditur, stante facultate data in compromisso procedendi sine scriptis, quo casu sufficit relatio arbitrorum, ut in specie prorogationis, concludit Io. de Amic. conf. 31. num. 17. cum seqq. & voluit etiam Aret. conf. 68. col. 3. in princ. vers. Item nec per verba summarie num. 5. per doctrinam Bart. in authent. nisi breuiore, in fine. C. de sent. ex breui. recit. Quia si prædicti Defensores fundant se in opinione, Bart. in d. authent. nisi breuiore in fin. quæ communiter non approbatur, cum in decisorijs non datur dicto arbitri, etiam habentis auctoritatem pro cediendi sine scriptis, Ruyn. conf. 68. num. 14. vers. 1. mo & vers. & sic lib. 1. Angel. Aret. conf. 2. num. 30. latissime Felin. qui alios adducit in cap. quoniam contra 11. col. 2. in prin. vers. Sed

A *romo* 1. §. 1. fol. mibi
 113.6.n.7. ibi: Neque obest
assertio arbitratoris ex
doctr. Bart. in d. aut. nisi
breuiores, cum alijs allega
tis, quia contra Bart. tenet
Angel. in d. auth. num. 3. ex
quo aperiretur via mali
tijs, & raro posset peti re
ductio, plene Butr. conf. 24.
num. 8. Angel. Aret. conf. 2.
num. 30. cum seqq. Imola in
cap. quinta uallis num. 58.
vers. sed hoc de iur. iur. di
cens ueriores, Roman in
l. sciendum num. 56. ibique
Alex. nu. 25. in fine, de v.o.
Felin. in cap. quoniam con
tra de probat. nu. 3. dicens
dictum Bartoli communi
ter non teneri, Paris. conf.
24. num. 139. & 140. lib. 2.
qui de vera, & ab omnibus
tradita conclusionem, ean
dem uti ultimo relatum
tenere uidetur, Crotus in
tract. de testibus, p. 6. n. 15.

B *vers. Secundo respon*
deo. ibi: Secundo respon
deo, quod ista clausula sine
inuolutione scripturarum
debet intelligi de scriptu
ris, que fiunt circa ordinē,
aut solemnia iudiciorū tā
tum non circa probatoria,
aut ea que respiciunt de
cisionem causę, ita Ant.
de Butr. in c. quinta uallis,
de iur. iur. sic declarans di
cta Bart. in d. auth. ubi vo
luit Aut. quod in casibus, in quibus iudex potest procedere sine scriptis creditur iudi
ci de actis ordinarijs, non de probatorijs, que sunt maiori præiuditijs, quod dictum re
fert, & sequitur Aret. in conf. 163. sicut Ioannes dicit conf. 6. vers. unde etiam alibi
dicunt, sed causa recisionis est maximi præiuditijs respiciens probatoria, & in qua
mirari rei, & causę summa consistit ergo &c. & profecto, non potui, non plurimum ad
mirari, quando legi talem sententiam sic fundatam in simplici assertione indicum,
quod ipsum si permissum sit, princeps, a quo iura prodeunt occasionem præberet iniu
rie, & delinquendi.

poniendose a si mismo el argumento, di
 ziendo, que no tendrian efecto aquellas pa
 labras sin escritura, sino se le creia al Iuez,
 porque le obligauan de essa suerte a que pu
 siesse por escrito todo aquello q̄ no se cree
 ria por su assercion, responde en el num. 8.
 que aquellas palabras dispensauan la obliga
 cion de escriuir todos los Actos, que segun
 el orden judicial, se ponen por escrito, pe
 ro que no se ha de entender, para que de esso
 se colija, que se ha de estar a su assercion.

Aproùd lo mismo el doctissimo Marque
 sano ^A *de commissiõibus*, pues dixo, que no
 se le daua essa facultad al Iuez, quando se le
 concedia proceder sin escritura, diziẽdo, que
 Bartulo estaua comunmente reprouado, lo
 prueua con la autoridad de Felino, y otros
 que alega.

Es decisiuo lo que Craucta, ^B grauissimo
 Consulente, dixo en el *conf. 265. num. 4.* pues
 a mas de reprouar la sentencia contraria, que
 tuuo fundamento, en Bartulo en la *Authen.*
nisi breuiores, C. de sententijs ex breui loquo
recitandis, haze vna notable exclamacion,
 ponderando, que si se huuiera de estar a lo q̄
 el Iuez dixerá; el mismo Principe, permitiẽ
 do, que se creyesse a su asserciõ, daria ocasion,

pa-

para que los Iuezes delinquieffen, y hiziessen
agruaios, y calumnias a las partes.

Y a mas le asiste a esta sentençia la razõ;
porque dixerõ, que no se le auia de creer al
Iuez, y sin distincion del proceder verbalme
te al proceder por escrito la admitieron Grā
matico en la *decis.* 79. *nu.* 20. Crescencio en
la *decis.* 1. *alias* 191. *num.* 2. Nicolas Euerar
do *conf.* 8. *num.* 8. *t.* 2. Mascardo *concl.* 951. Y
en el *conf.* 134. *num.* 9. Mastrillis *decis.* 151. *n.*
nu. 65. *t.* 2. *¶* *decis.* 80. *nu.* 8. *t.* 1. Posterio de
cis. 54. *n.* 22. Hector Emilio de *testibus*, *verb.*
Arbiter, *num.* 15. Farinacio de *opposit. contra*
personas test. q. 60. *num.* 108. Mantica *decis.*
91. *nu.* 3. Tuscho *concl.* 477. *vers.* *Iudici ali*
quid attestandi, *tom.* 4. Alphonso Modicio, *A*
dubitat. 227. *nu.* 2. Iulio Cæsar Ruginello *B*
pract. quæst. cap. 1. *num.* 32. *in fine.*

Y finalmente ay Fuero expreso en esse
Fuero vnico, *tit. De las letras narratiuas*, dõ
de expressamente, el credito a las letras narra
tiuas, q se dicen de los procedimientos ver
bales del Consistorio de los Señores Diputa
dos. Teniendo sin de releuar de costas a las
partes que trataren pleytos delante los Dipu
tados del Reyno, y que no sean obligados a sa
car copias de los processos que ante ellos acti
taren, para hazer se dellos en otros Consisto
rios, y Tribunales. Su Magestad de volutad
de la Corte statuece, y ordena, que las letras
emanadas de los dichos processos, hagan tan
ta fe, como si se exhibieffen los processos, ò co
pias

A ibi: Cui tamen iudici
non creditur de eius iuris
dictione. cum circa substan
tiam est dubium. quia hoc
à sua potestate. & facto nõ
pendet. sed à facto superio
ris iurisdictione conceden
tis quod probatur ex reg.
l. si forte. ff. de Castr. pecu.
quo loci scriptum est. non
esse standum assertioni pa
tris donantis filio. ut ha
beat ex causa peculij Ca
strensis. unde eo loci colligit
Bart. non credi assertio
ni donantis ex causa bene
meritorum. cum sine ea do
nare non potest. cuius do
ctrinam sequuntur omnes.
ut latet. & dicitur legitimis.
apud Dec. in l. si donatione
nu. 18. C. de collat. Ferrar.
caus. 33. nu. 3. Paris. *conf.*
73. lib. 1. Tirag. in l. si vn
quam in verbo donatione
num. 88. C. de reuoc. donat.
simile est. quid subijcit idẽ
Bart. in d. l. si forte in fin.
non credi prelato asseren
ti. præcedentibus legitimis
tractatibus rem Ecclesiæ.
quæ aliter alienari non po
test. distracta fuisse. sequi
tur Grammatic. *decis.* 79.
num. 20.
B ibi: Et propterea nõ esse
standũ iudicis assertioni.
sed his quæ per Tabellio
nem scripta sunt inquit So
cin. jun. in *conf.* 7. lib. 1. post
Roman. *conf.* 519.

pias dellas hasta que conste por el processo. alguna cosa en contrario de lo contenido en ellas, estando el processo en ser, y no estando el processo en ser. Y de las cosas tratadas verbalmente ante los Diputados, LAS TALES LETRAS NO HAGAN FE.

Y con razon, pues, no podrian ser acusados criminalmente: y aunque respondió la parte contraria, que ya prouarian lo q̄ auria menester para su defenſa, no es esso lo que se pide, sino que conste del cargo para la acusacion.

Y aunque se ha replicado, que de aī mismo se prouaua que los Señores Diputados, podian proceder verbalmente, esso no se ha negado por esta parte, que en los casos de la exaccion, tengan facultad, pero no en otros. Y finalmente, auendosi hecho por vn mismo Legislador estos Actos de Corte del discretiuo modo de hablar, con que usaron, dando, en las causas que no pidian dilación, facultad de proceder verbalmente, y en otras, en que se ofrecio tratar: luego no hizo mención del procedimiento verbal a los Iueces locales, por el inconvéniente de la detencion de las mercaderias, dio la misma facultad: y a los Señores Diputados, de quienes tratò con secutiua mēte, no usò della, se colige, que no la quiso conceder.

Con esto queda satisfecho lo que toca a la segunda parte.

TER-

TERCERA PARTE.

POr primer fundamento, se propone, que pudo el Señor Lugarteniente anular la sentencia, porque quando los citaron, no les dixeron claramente, para que los llamauan, y así saltaron en la parte mas principal del proceder, pues toca a la defensa de los reos que como es drecho natural, no se puede dif- pensar aun por el Principe, como lo aduier- te Salcedo *de leg. politi. lib. 1. cap. 7. §.*

Y la doctrina de Marãta enseña lo mismo; aunq̃ diga la parte cõtraria, q̃ estã por su prẽ- tẽsion: porque diziendo, que ha de ser clara la citacion: de tal fuerte, que pueda el reo hazer juyzio de lo que ha de responder; no auien- dose hecho así como resulta la relacion de los Señores Diputados saltarõ en lo prin- cipal de la citacion. Y aunque respondio la parte contraria, que no les auian de dezir, q̃ los auian de apenar ciuilmente, porque seria declarar la sentencia que auian de pronun- ciar.

Se replicò, que auian de dezir, que queriã proceder ciuilmente contra ellos, para ape- narlos, como se dize en las acusaciones cri- minales, y esto no era declarar la senten- cia.

Lo mismo dixo Gaill. en la *obseru. § 1. lib. 1.* Francisco Viuió en la *decis. 274. num. 8.* refiere otros muchos Camillo Borrello; in *sum. decis. tit. 44. de citat. num. 21.* ^A que to-

N

dos

A Ibi: *Quartum citatio- nis requisitum est, ut ex- primatur causa, ob quam quis citatur ad hoc, ut in- struatur super quo conue- nitur, per tex. in cap. præ- terea de dilat. cap. cum di- lecti de dolo, & contum. glos. ibidem, in verbo que- dam speculat. tit. de citat. p. 1. n. 6. Vantius de nullit. ex defect citacionis n. 30. & 50. Baldus in l. consenta- neum nu. 4. C. quomodo, & quando Iudex. larè Cynus in auctor. offeratur, nu. 2. C de liis contest. ubi com- mu. DD. & in l. 2. ff. si quis in ius vocat glos. not. in cie- men. 2. ut lit. pendem. in vers. fin. Marant. p. 6. tit. de citat. nu. 69. cum seqq. per tex. in cap. si primates 5. quest. 2. cap. Maxi- manus distinct. 81.*

dos concluyen, que la citacion ha de expresar la causa, porqué se llaman, que aqui no se hizo.

A num. 7. ibi: *ut ea sit in forma probanti, videtur primo citanda pars ad concordandum de perito, seu Agrimensore ad effectum consociendi, & leuandi mapam loci controuersi, & dandum sistam confidentium, & diffidentium, alias videndum eligi, per d. ex officio vel ad eligendum, eligique videndum Peritos, seu Agrimensores, vel ad videndum deputari Agrimensores. & vnus, vel plures de consensu partium eliguntur, vel à Iudice ex officio deputantur, & quod similis electio facienda sit partibus presentibus, vel citatis, tradit Gabr. conf. 168. num. 101. Marant. de ordin. iudiciar. p. 6. memb. 1. in vers. recte concipiatur citatio n. 23. ubi Add. Salust. Tib. in pract. lib. 2. c. 43. nu. 2. Marescot. var. resol. lib. 2. c. 20. nu. 4. y en el num. 11. ubi tamen precefferit matura negotij discussio parte presente, vel citata, secus est contra ad tradita per Grat. discept. for. cap. 875. n. 37. & seqq. & per Rot. in Romana domus coram Burat. p. nes Marques. de commiss. p. 2. fol. 537. n. 3. & recent. decis. 585. p. 2. & in dicta Bonori. en. peccuniaria coram K. P. D Merlino post tract. decis. 291. num. 2.*

Faltaron tambien los Señores Diputados en el nombramiento, ò eleccion del perito, pues deuian citar a los Mercaderes, para que diessen cedula de confidentes, ò ya que nõ lo hiziesen asì, auian de nombrarlo en presencia de los mismos, para que pudiesen dezir si era, ò no sospechoso, porque asì se platica en drecho, y en nuestro Reyno: y tambien deuian auerlos citado, para que se hallassen al dia, y hora que se auia de hazer la visura, porque podrà, asì el perito, como los Señores Diputados, instruyr mejor sus animos, para hazer juyzio de si eran, ò no falsas, y mas se auian de auer auisado, para que oyerran la relacion que hazia, y la pudièran impugnar.

Todos estos requisitos con grauissimas decisiones de Rota, y otros Autores, lo prouò Posthio en la *obseru. 101. per tot.* ^A Nada desto obseruaron los Señores Diputados: luego faltaron en la eleccion, relacion, y visura del perito; y asì procedieron nualmente con el pretexto de la relacion del perito, porque fue essa nula, como hemòs dicho.

Siguese el ver si se puede justificar la sentencia por otros nuevos motiuos, y que se pueda, lo prouò Mastrillis en el *lib. 6. de magistrat.* y otros muchos que dixeron en ma-

teria de sindicados lo mismo.

Ni obsta se opondre el Fuero, *ut Iudices*, &c. donde dispuso, *que para que las partes pudieran tener desengaño*, &c. porque se responde, que no excluyó el Fuero, que pudiese auer otros motiuos menos principales, y que por aquellos se justificasse la sentencia, tambien que en el caso presente cesa essa razon, porque en las elecciones de firma, con la sentencia confirmada, se acaua la causa, y no ay mas apelaciones.

Ni tampoco obstará el pretender, que el motiuo es parte de la sentencia, porque se responde, que tenemos vna regla que dize assi: no es parte de la sentencia el motiuo, sino en quanto la declara, *Sesse decif. 290.* dónde pone vn exemplo, que si vna sentencia ad iudicasse el dominio de vnos bienes por necesario antecedente, aplicaria el dominio de los frutos: y en quanto el motiuo declarasse la sentencia, y dixesse que estauan comprehendidos los Fueros, seria parte de la sentencia, porque explicaua lo que en ella se comprehendia confusamente: pero si la sentencia no necessita de motiuos para declararse, porque sin motiuos se entiende lo que determina, no se dirán parte de la sentencia, los motiuos que se dicen, para fundarla, porque no la declara *Sesse decif. 290.*^A y tambien porque diziendo la sentencia anulamos, porque no constó, aquellos motiuos no serian parte de la sentencia, porque lo que en ellos

se

A Ibi: num. 1. *Tamen hic obliuio non potest impedire recuperationem fructuum qui veniunt per antecedens necessarium, maxime quia eadem sententia, quae diffinitiuè adiudicauit dominium bonorum Michaeli hoc dicit, & declarat in suis motiuis verbis expressis. sicut apparet per instrumentum motiuorum exhibitum in presenti processu iuris firme, quae motiuua pars dicuntur esse ipsius sententiae diffinitiuæ, ut statim dicetur, ut fuit dictum in processu Hieronymi Torrero; super apprehensione in articulo prietatis 21. Iunij 1597. in Iustitia Aragonum, me referente, in decif. 80.*

se dize, no estaua comprehendido en ella, como lo estauan los frutos en el primer caso, sino es como causa de aquella sentencia, y de la suerte, que si en la mesma sentencia se declarasse, el anulamos la sentencia, porque no constò; el porque no constò, no sería parte de la sentencia, porque aquellas palabras venían como causa, mucho menos se ha de dezir que estando el motiuo aparte, lo es de la sentencia. Esta proposición la prueua Salga

A Ibi: num. 33. *At si de eo actum non fuit per partes, nec in iudicium ductum, tunc ad illud non potest sententia extendi, ita docent Calderin conf. 198. alias 2 de re iudicat. in prin. Ioan. Andr. in c. cū Ecclesia de causa poss. & propr. quē sequitur Ancharr. conf. 417. de quibus prædicta sententia, & iterum conf. 155. num. 4. Cardin Tusch præct. conclus. lib. 7. lit. S. conclus. 134. n. 1. 5. & 6. dicentes: Quod si in sententia dictum sit, talem teneri ad onera, & grauedines, quia est usufructuarius, ut hoc dictum per modum causæ necessariæ non excludit partem, quo minus possit principaliter deducere in iudicium, & cognosci de usufructu, quia Iudex non potest pronūciare definitiue per modū causæ.*

do ^A de Reg. protect. p. 4. cap. 9. num. 33. donde refiere vna sentencia, que dixo así: *Condenamos a Ticio, a que pague las cargas de esta hacienda, porque es usufructuario.* Estas palabras no son parte de la sentencia, segun opinion de muchos que refiere, y suya; porque se contienen en ella, no principalmente, sino como causa.

Ya a visto V. S. I. que tienen obligacion los Iuezes de limitada jurisdiccion de pro-
uar con instrumentos, ò otras prueuas legi-
timas, la qualidad, ò causa, que les circunfiere
la jurisdiccion, y de no hazerlo, se seguirian
dos contrafueros clarissimos, pues se contra-
uendria a los Fueros con color, y Fuero, con
qualidades de *appellitu*. Y tambien, con quã
ta aprouacion de todos los que han escrito,
se ha prouado, que la question dà jurisdicció
para entrar a conocer, y aueriguar si ha llega-
do el caso, en que se concedio, no para pro-
nunciar, y decidir en la causa principal, que
consiste en descriuir quien delinquo; y segun
esta

51

esta inteligencia, que se puede tomar de los Fueros referidos, y prácticos deste Reyno, se han de entender aquellas palabras del Acto de Corte, *tit. de los Iuezes locales, las questiones que insurgiran*. Que esta distincion la reconoció la parte contraria, por tan segura, y verdadera, que no la ha podido impugnar con razones, y motiuos juridicos, sino sacado absurdos, y poderando inconuenientes, que reducidos a practica, se desvanecen con poca dificultad. Que la expresion de las questiones, no puede alterar la naturaleza de la concession absoluta, porque estaua en ella la misma facultad inuiscerada de preciso, y assi no se ha de atender a la expresion, por no tener efecto alguno distinto. Que aun de la question no consta, pues la narrarina de lo que passò ante los Señores Diputados, hecha con tantos protestos, y saluedades, para no querer confessar, es imposible, que sea confesion, puesto, que el referirla, es para negarla; y no es facil el hazer juyzio, que vna misma relacion, a vn mismo tiempo se conceda, y se niegue. Que aun en caso, que se admita, que es confesion, y que della resulta question, no constò, antes que pronunciaran la sentencia, sino despues en la eleccion de firma: y aun que se aya querido responder, que resultaua de lo que dixeron los mismos Mercaderes, que auia auido question; se replicò, que la sentencia del Señor Lugarteniente, no anulò la de los Señores Diputados, con pretexto, de

O

que

que no auia mercaderias con bullas falsas, ò question si eran falsas, ò verdaderas, sino es, porque no constò, que las auia: que es muy diferente, porque podia, con efecto, auer bullas falsas: y tambien no constar dellas como se deue, para proceder con jurisdiccion. Y finalmente està esse Fuero *i. de officio Diputa.* que prueua, aun en materias de fraude, que es necessario verificar, q̄ llegó el caso de la jurisdiccion.

Hizose tambien patente a V. S. I. que no podian proceder verbalmente, sino es en caso de exaccion de restas, ò deudas procedientes inmediatamente de los derechos de las Generalidades. Que aunque se hallé concedida essa facultad a los Iueces locales, no està expressada en los Señores Diputados, sin q̄ pueda darse ampliacion, por ser este modo de proceder contra las disposiciones ordinarias de Fuero, y derecho. Que aun en caso, que puedan conocer verbalmente su assercion, no prueua por el Fuero de las letras narratiuas emanadas del Consistorio de los Diputados. Que no citaron como deuian, ni guardaron en la eleccion del perito, lo que conforme a Fuero, y derecho tenian obligacion de observar. Que se puede justificar la sentencia por otros motivos; y que los que se han comunicado, no pueden ser parte de la sentècia. Estos son, Señor Ilustrissimo, los contrafueros, que quiere imputar la parte contraria al Señor Lugarteniente: estos los incon-

uenientes, que se han ponderado, para persuadir la ruy-
na de aquel Consistorio, bien se vè, que por nuestra par-
te insta la soberania de los Fueros, y Aëtos de Cor-
te, que no se ha de interrumpir, no digo por conueniëcias
de aquel Consistorio; pero, ni aun por hazer justicia, como
lo dixo el Señor Rey D^o Iayme, en aquel Proemio, que hi-
zo, que vulgarmente se repite fuyo: y atendiendo la Corte
del Señor Iusticia de Aragon, a quien toca la conseruaciõ
de nnestras leyes, que a la obseruancia dellas, obligã igual-
mente el pobre, y el poderoso, el natural, y el estrange-
ro, y con tanto rigor, que a vn infiel, si litigasse, se le auian
de obseruar los Fueros, con la misma puntualidad, que al
mas Catolico, no quiso mirar a las partes litigantes, ni cõ-
siderar, que los que pidian eran Mercaderes Franceses, y la
parte contraria el Consistorio de los Señores Diputados,
fino es a la administracion de la justicia, executado el pre-
cepto. De S. Isidoro en el lib. 3. de las sentencias, cap. 57. en
aquellas palabras: *Non est persona in iudicio consideranda,
sed causa, sic enim scriptum est, non accipies personam in iu-
dicio, & iterum, non misereberis pauperis in iudicio.*

Aduiértete tambien, Señor Ilustrisimo, que de vna de-
nunciacion escusan las autoridades, y doctrinas de los Do-
ctores, aunque no hagan sentencia comun, fue de Bartulo
en la l. *cum pro latis in fine, ff. de re iudicata*: que será en el
caso presente, en q̄ tiene por si la sentencia todos los Do-
ctores, que en drecho comun escriuieron a cerca deste pũ-
to, los Fueros que se han referido, y todas las inteligencias
de los practicos, y a mas, las respuestas de tan graues, y in-
signes Aduogados, que consultados dixeron, que no era
caso de denunciacion, pues la sentencia era justa, y el agra-
uio, que el moriuo hazia, era disputable, y no tan claro co-
mo era menester, para que se diese denunciacion por el:
ya,

ya, porque no auia daño irreparable, como le requiere por el Fuero 1. *de offic. ordinarij*, el Fuero *querientes, del officio del*, y el Fuero 1. *de iuramen. praestand.* pues pueden los Señores Diputados hazer otro processo, en esta misma causa, y obtener, procediendo, como tienē obligacion: ya por otras razones, que señalaron en sus respuestas.

Ocaſion era esta de grandes, y afligidas aclamaciones, ponderando las molestias que padece el Señor Lugarteniente, por auer pronunciado como deuia. Pero se quitan los temores, boluiendo los ojos a la justificacion de la sentencia, como lo dixo Ciceron *en la oracion pro Milone: Neque enim pro lachrymis iam loqui possum, Et hic se lachrymis defendi vetat.*

Con mas seguras esperanzas se podia aguardar el suceso en esta acusacion, sino se huiera encomendado a mi corta habilidad la relacion de los fundamentos, que persuaden la justicia del Señor Lugarteniente; pero pudo ser arbitrio, para que se conocieſſe, que sin aliño quedaua vencida la pretension contraria, por las ventajas que tiene la nuestra. Y concluyo, reconociendo mi temeridad, en auer cansado a V. S. I. con mi informacion, prolixa por el estillo, diziendo con Iacobo Sannazario.

*Parcite si vestras, nunc primum
lesimus aures.*

*Iusta accessita sumpsimus arma
manu.*

El D. Iosef Ozcariz y Belez.